

## Misterio en el museo Problemas en la granja

Enid Blyton / Sufiya Ahmed

Ilustraciones de Jennifer Jamieson

Traducción de Raquel Solà

**NARRATIVA JUVENIL** ▶ Historias cortas de los Cinco

Temas: Aventuras

ISBN Problemas en la granja: 978-84-261-4934-3

ISBN: Misterio en el museo: 978-84-261-4932-9

1ª edición, julio de 2025

Rústica, 13 x 20 cm, 80 pp.

Precio: 11,44 € / 11,90 € IVA incluido

*Problemes a la granja* (CATALÁN) – ISBN 978-84-261-4935-0

*Misteri al museu* (CATALÁN) – ISBN 978-84-261-4933-6



### Sinopsis

**Misterio en el museo:** ¡En el pueblo de Kirrin un nuevo museo abre sus puertas! Pero los Cinco descubren un cuadro sospechoso de ser una imitación... ¿Podrán resolver este misterio antes de la gran inauguración?

**Problemas en la granja:** Los Cinco están muy contentos de ayudar en la granja Sanders, ¡pero pronto descubren que hay un ladrón suelto! ¿Conseguirán atraparlo antes de que robe todas las deliciosas verduras?

### Sobre el libro

Julián, Dick, Jorge, Ana y Tim deleitan a sus lectores desde hace 80 años. Estos relatos inéditos basados en las historias clásicas de Enid Blyton con ilustraciones a todo color, son una introducción perfecta para nuevos lectores, y una forma fantástica de disfrutar de las historias clásicas para fans incondicionales del Club de los Cinco. La maquetación, con un juego tipográfico que acentúa las palabras según la importancia y con un cuerpo de letra grande, facilita el trabajo a aquellos que emprenden el camino hacia la lectura autónoma.

### Enid Blyton:

Escribió más de setecientas obras llenas de acción y suspense entre los años 1915 y 1968. Ha vendido más de cien millones de ejemplares de sus libros. Sin duda ha sido la autora de libros infantiles y juveniles más leída en todo el mundo durante muchos años. En sus obras es muy fácil estar saboreando una merienda inglesa, en plenas vacaciones de verano, con pasteles de jengibre y termos de té, y de repente encontrarse inmerso en la aventura más extraordinaria y emocionante, con espías, contrabandistas, ladrones, tesoros y sobre todo con peligrosas exploraciones de pasadizos secretos, galerías subterráneas, casas deshabitadas, minas abandonadas o lagunas secretas.

### Jennifer Jamieson

Esta ilustradora y diseñadora vive en Inglaterra, cerca de Bedfordshire y rodeada de bosques preciosos. Durante la pandemia del 2020, decidió empezar a ilustrar libros infantiles, y así descubrió su verdadera pasión. Le encanta crear personajes curiosos y con una personalidad que traspase el dibujo, y es una gran defensora de que los libros pueden ser un motor para cambiar el mundo.

### ALTRES LLIBRES DE LA SÈRIE:



### Enlaces de interés:

➔ Biografía de Enid Blyton

➔ Web de Jennifer Jamieson







–¡Vamos, Dick!– dijo Jorge  
impaciente– ¡Nos harás llegar tarde!  
Dick bajó las escaleras **lentamente**,  
con un vaso **muy viejo** en la mano. Se detuvo  
a media escalera y lo **alzó** en el aire.  
–¿Qué haces?– preguntó Ana, sorprendida.  
–¡Atentos!– anunció Dick–. Este es  
mi valioso vaso. He bebido de él **muchas**  
veces y lo he conservado **intacto**. Hoy se lo  
entregaré al museo de Kirrin. Creo que la gente  
**disfrutará** contemplándolo.



Dick **se dio cuenta** de que  
**sobresalía** un trozo de papel de una  
caja. Tiró de él y lo **desdobló**.  
–¿Qué es esto?– preguntó Ana.  
–Pues..., hum...– contestó Dick frunciendo  
el ceño.

Iba a decir algo más cuando Tim empezó  
a **ladrar**. Sin pensarlo, Dick se **metió** el  
papel en el bolsillo y echó a correr para  
averiguar qué le **sucedía** a Tim.



–Tim– dijo Jorge, **acariciándole**  
el pelo–, **no** son de verdad. Son falsos.  
Pero Tim aún estaba enfadado y seguía  
**gruñendo**. Quería que Jorge lo soltase  
para poder **cazar** a todos los **engreídos**  
**gatos** que lo estaban mirando fijamente.  
–Será mejor que saquemos a Tim de

aquí antes de que cause algún **daño**  
–sugirió Julián.  
–Vamos, chico– insistió Jorge.  
–¡Grrr!– Tim le enseñó los dientes  
al gato que tenía más cerca.  
Ana, Dick y Julián sujetaron la correa  
que estaba en el suelo y tiraron de Tim  
hacia la puerta.



Dick se acercó de un **salto**.  
–¡Todo tiene pinta de estar **delicioso**!– Se  
relamió y miró con avidez los **sándwiches**  
y las gruesas porciones de pastel de cerezas.  
–¡Guau!– afirmó Tim, **corriendo**  
detrás de Dick, seguido de cerca por el patito.  
La señora Sanders **bajó la mirada**.  
–¿Turrón, has hecho un nuevo **amigo**?  
–¡Cuac!– Parecía que Turrón asentía con su  
**emplumada** cabecita; entonces  
**extendió** las alitas. Intentó **saltar** sobre  
el lomo de Tim, pero era demasiado **alto** para él.  
Tim se agachó, pero aun así no lo consiguió.



Los niños se sentaron a merendar.  
–Mañana deberíamos intentar  
**atrapar** al ladrón– dijo Julián.  
–Podríamos rodear la granja con un cable  
para que el ladrón tropiece– sugirió Jorge.  
–O podríamos **subir** a un árbol y  
lanzarle la **red de pesca**– añadió Dick.  
Ana se levantó **de pronto**.  
–¿Dónde está Turrón? Lo dejé en la caja  
de zapatos.

Los niños empezaron a **buscar** al patito  
por la cocina. Miraron **detrás** de los  
fogones, en el **cubo de la basura** e  
incluso dentro de los armarios, pero no lo  
encontraban.

Tim **olisqueó** el aire y se dirigió hacia el  
salón. Los demás se quedaron mirando cómo la  
cabeza de Tim **desaparecía** dentro de  
la bolsa de tejer de tía Fanny.



Enseguida los **niños** se **ocuparon** de  
rellenar el agujero. Julián y Ana trabajaban en  
un lado del seto, y Dick y Jorge por el **otro** lado.  
Nadie **reparó** en que Turrón **de**  
**pronto** mostró mucho interés por Bubi.

Excepto Tim. Se quedó mirando a Turrón,  
que caminaba con sus andares de **pato** tras la  
**cabrita**, y empezó a lloriquear.